



## “FORO AGENDA INTERNACIONAL”

### **El gobierno de Petro. Perspectivas de las implicancias en el ámbito político, económico y de seguridad**

El 26 de octubre de 2022 se llevó a cabo un foro organizado por el Instituto de Estudios Internacionales (IDEI) de la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Fundación Konrad Adenauer (KAS) y con el propósito de analizar las principales implicancias de la política económica, exterior y de seguridad del nuevo gobierno de Gustavo Petro en Colombia. Para tal fin, se convocó a diplomáticos, académicos y especialistas en relaciones internacionales, quienes dialogaron sobre el tema planteado luego de la exposición de Diego Vera, profesor de la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia.

Como punto de inicio, el profesor Vera señaló que, a pesar de que el presidente Petro todavía no ha publicado su Plan Nacional de Desarrollo ni documentos oficiales sobre la política exterior de su gobierno, a partir de los discursos y anuncios realizados hasta el momento, se puede identificar que esta girará en torno a los siguientes cuatro ejes: cambio de enfoque en la política antidrogas, lucha contra el cambio climático, apoyo a la paz total y énfasis en la integración regional.

Con relación al primer eje, se evidencia un cambio de enfoque de la política antidrogas basado en la interdicción e incautación y no tanto en la represión del cultivo. En ese contexto, el actual gobierno apuesta por suspender la erradicación forzosa de cultivos de hojas de coca y utilizar este presupuesto en programas sociales, de sustitución alternativa de cultivos, así como en programas de fortalecimiento en Derechos Humanos, manteniendo el apoyo de Estados Unidos. Sin embargo, considerando el aumento exponencial de los cultivos de coca en algunas regiones colombianas, resulta poco probable que las medidas planteadas sean suficientes.

Respecto al segundo eje, si bien el desarrollo sostenible es algo que caracteriza a Colombia, el presidente Petro estaría llevando un poco más allá este objetivo hablando de descarbonizar todo lo que sea posible en la producción agrícola e industrial. En esa línea, se ha planteado la idea de terminar con la exploración y explotación de hidrocarburos como el gas, petróleo y carbón, lo cual genera preocupación, sobre todo en el contexto de inseguridad energética y elevación de los precios de estos combustibles fósiles. Asimismo, se ha hablado de la transición energética, y se estaría buscando realizar alianzas internacionales para explotar las tierras raras y los minerales de esta transición como el cobre. Todo ello con el objetivo de desarrollar fuentes alternativas de energía como la eólica, solar e hídrica.

Por otro lado, con el objetivo de alcanzar la paz total en Colombia, Petro está buscando apoyo internacional para los antiguos procesos de paz, restableciendo relaciones diplomáticas con Cuba y Venezuela. En el caso particular de Venezuela, este restablecimiento de relaciones a todos los niveles, incluso militar, genera preocupación debido al acercamiento que tienen las disidencias de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) con figuras del gobierno de Nicolás Maduro. Abrir esa ventana de oportunidad a Venezuela para incidir en el conflicto colombiano y su resolución podría ser muy peligroso para la seguridad colombiana.

Asimismo, el gobierno del presidente Petro está buscando en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización de los Estados Americanos (OEA), la Unión Europea (UE) y en la Comunidad Andina (CAN) recursos internacionales para los procesos de desarme, desmovilización, reintegración y reparación a las víctimas ya que con el presupuesto que actualmente tiene y aún se está discutiendo, así como con la reforma tributaria, hay un problema crítico de recursos para dichos procesos.

Sobre este tercer eje también se resaltó que, además de la potestad única que tiene el presidente para hacer negociaciones de paz con los grupos que se consideren políticos como el ELN y las disidencias de las FARC, se estaría manejando la posibilidad de negociar con grupos criminales bajo la figura de acogimiento, una alternativa penal que podría abrir una caja de pandora para realizar negociaciones con múltiples actores y sin un marco jurídico concreto que establezca las condiciones y límites para dichas negociaciones.

Como parte del eje de integración regional, se busca fortalecer la CAN como el principal bloque de integración, atrayendo de nuevo a Chile como miembro pleno, lo cual no resultaría fácil. Sin embargo, la posibilidad del reingreso de Venezuela a la CAN sería aún más difícil de materializarse, sabiendo que esta no es una democracia institucional y cuya economía no es técnicamente de mercado. Asimismo, se resaltó el hecho de que el actual gobierno estaría pensando llevar a Colombia hacia una estrategia de no alineamiento estratégico activo en la pugna entre Estados Unidos y China.

Con relación a la política de seguridad y defensa del gobierno de Petro, es posible identificar un cambio de enfoque espacial y funcional en la seguridad en Colombia bajo el cual la seguridad humana se encuentra por encima de la seguridad del Estado (seguridad nacional). Para muchos, esta sería una falsa dicotomía ya que la población también hace parte del Estado y la seguridad humana está incluida en el planeamiento de la seguridad y la defensa en Colombia.

Como parte de este cambio de enfoque, la concepción de la seguridad pública en Colombia ya no estaría orientada de arriba hacia abajo, lo cual ha sido un problema histórico en Colombia, sino que ahora sería de abajo hacia arriba, entregándole más potestad a las autoridades locales y líderes no gubernamentales, sociales y campesinos para que gestionen su propia seguridad ante los sectores armados que tienen en sus territorios. Este planteamiento resulta muy peligroso ya que estas autoridades locales no cuentan con recursos financieros ni militares y, en muchas situaciones, podrían incluso oponerse a la realización de operativos policiales y militares en aras de esa propia gestión de la seguridad, haciendo más incierta la situación de estos territorios.

Hasta el momento, el nuevo gobierno de Petro no muestra una ruta clara de implementación que permita dar más certeza sobre las proyecciones dadas. Sin embargo, pese a tener compromisos de campaña fuertes con el cambio social, parece que las restricciones presupuestarias, sistémicas y geopolíticas lo están llevando a aterrizar o ajustar muchas propuestas o discursos iniciales.

En ese sentido, se deberá prestar atención a las medidas que adoptará el nuevo gobierno de Colombia, sobre todo a aquellas relacionadas al nuevo enfoque de la política antidrogas, las cuales podrían generar un efecto globo para el Perú y los demás países de la región.